

Biblioteca ambulante del hospital “Sor María Ludovica” de La Plata

La Plata, provincia de Buenos Aires

El hospital de niños “Sor María Ludovica” es una institución de gran magnitud, que cubre las necesidades de niños y niñas de diferentes localidades de la provincia de Buenos Aires, y atiende desde prematuros a chicos de 16 años. En esta institución, **Candelaria Godoy** y **Amalia Ramella** comenzaron las actividades de la **biblioteca ambulante** en abril de 2010. Su proyecto se centró en crear, fortalecer y ampliar una biblioteca.

Después de conseguir el apoyo institucional, la biblioteca comenzó a funcionar; para ese entonces eran unos cuarenta o cincuenta libros y dos canastos. Comenzaron a trabajar en la Sala de Espera de Salud Mental; allí, con libros en manos se acercaban a padres y niños mientras esperaban. Con el tiempo, la construcción de un carrito permitió tener un mayor alcance: dejaron de concentrarse en una sala, porque las distancias del Hospital se acortaron y los libros llegaron a más pabellones. Pero no solo los carritos fueron los artífices, se acercaron voluntarios y se consiguieron donaciones de lápices, libros para colorear y un espacio propio y fijo.

Más allá de las actividades propias de una biblioteca, esta sale a los pasillos y a todos los lugares donde se encuentran los chicos. Se realizan talleres de radio en el servicio de diálisis, y de construcción de juguetes con materiales reciclables, con ayuda de mamás de chicos internados.

En plena acción, los chicos dibujando luego de leer.



Por **Amalia Ramella**
y equipo

Pero el espacio es mucho más ambicioso y se propusieron el trabajo en conjunto con las diferentes áreas del hospital, con lo que este emprendimiento se convirtió en un sueño colectivo. Es por ello que se capacitó a los estudiantes de enfermería para que se acerquen, libro en mano, a los chicos, con el fin de contarles un cuento. Capitalizando la experiencia, se organizó con un proyecto titulado “**Yo te leo un cuento**” por el que todo el personal del hospital (médicos, maestranza, laboratorio, entre otros) deben contarle un cuento a algún chico internado. Proyecto que está vigente y en pleno desarrollo.

Los resultados son óptimos; por un lado, se ha logrado instalar en el hospital, a nivel institucional, la necesidad de la existencia de un lugar de lectura, y por el otro, cada vez son más los chicos a quienes acercarles un libro, para que puedan adentrarse en los confines de la luz mágica de la lectura, que les va a permitir ser más libres en el difícil contexto en que se encuentran.

